



Se registraron Xóchitl y Creel para contender por la candidatura del Frente

Diferencias. No hubo duda en el PAN sobre quién debía tener las simpatías y la cargada de tambores: Santiago Creel fue recibido ayer entre batucada y serpentinas, acogido como el único hijo de sangre y fiel representante de los ideales blanquiazules. Aunque también la senadora Xóchitl

Gálvez, de añejas querencias con el partido, acudió al Comité Ejecutivo Nacional para notificar su registro en el Frente Amplio por México —rumbo al 2024—, con ella, ya no hubo papelitos azules caídos desde el techo, y hasta el equipo de audio tuvo sus contratiempos técnicos. **PAGS 10-11**



Xóchitl Gálvez tras su registro.

Registro opositor: jinetes del apocalipsis y enaguas roídas...

Aunque también Xóchitl Gálvez acudió al CEN a notificar su registro, la maquinaria del aplauso sólo se encendió con el ataviado Creel

Elecciones 2024

Daniel Blancas Madrigal
nacional@cronica.com.mx

No hubo duda en Acción Nacional sobre quién debía tener las simpatías y la carga de tambores: Santiago Creel fue recibido entre batucada y serpentinadas, acogido como el único hijo de sangre y fiel representante de los ideales blanquiazules.

Aunque también Xóchitl Gálvez, de añejas querencias con el partido, acudió al CEN para notificar su registro en el Frente Amplio por México —rumbo al 2024—, con ella, ya no hubo papelitillos azules caídos desde el techo, y hasta el equipo de audio tuvo sus contratiempos técnicos. Tampoco funcionó la pantalla gigante montada en el patio central de la institución, como si había ocurrido con Creel en busca de ampliar

la cobertura, ante la insuficiencia del auditorio principal.

TOBOGÁN

La sede del Comité Ejecutivo, a donde llegaron los suspirantes tras la inscripción formal, fue un tobogán sin freno, en el cual el júbilo comenzó en lo alto: con Santiago; luego se desplomó a niveles sordidos, con Xóchitl, y terminó en caída libre e irrisoria, con Gabriel Quadri, quien no despertó el mínimo interés entre los panistas y cumplió el requisito agobiado por la soledad.

Aquí no contó el trending topic ni la exposición mediática ni las tendencias en redes sociales, asociadas a Gálvez en los días recientes. Aquí, en el PAN, sin importar las promesas de “piso parejo” enarboladas al interior del Frente, sólo se encendió la maquinaria del aplauso con el ataviado Creel.

Y él lo entendió, por eso su discurso frenético “en defensa de las libertades y las instituciones”, centrado en la figura de Andrés Manuel López Obrador, a quien, ya arrastrado por la vehemencia de sus seguidores, describió así: “Cómo se atrevió este desgraciado presidente, ¿qué no sabía de estos hombres y mujeres libres?”.

El sonrojo, de por sí muy notable en él, se le desbocó. Al final, fue necesario acercarle con urgencia un trago de agua, por-

que había llevado la voz y los movimientos corporales hacia grados extremos, con insistentes zarandeos al atril y golpes con el puño al soporte del micrófono.

“Hoy vengo a decirle adiós a Andrés, aquí empieza su conteo de salida, veo un gobierno que ha destruido al país, peor que los cuatro jinetes del apocalipsis: hambre, guerra, muerte, epidemia, pero ya llegó a su fin. Andrés, te vas a topar con pared, esta será tu tumba política, traidor a la democracia”.

Por momentos se le vio fuera de sí, con un tono de fuego. Por instantes, conmovido, con la voz entrecortada al hablar de la patria, de su esposa, hijos y nietos, de sus compañeros legisladores y de sus “hermanos” panistas. A ellos les pidió “dar todo, lo que está en nuestro corazón, mente y fuerza interior. El valor de cuando uno está rendido y da un paso al frente, de cuando uno se tropieza y se levanta, el último esfuerzo, toda

La senadora Gálvez no encajó con la parafernalia partidista, por más guiños a los simpatizantes y por más anécdotas de cuando el PAN, de cuando Vicente Fox y el propio Creel la invitaron a la política

la energía y el coraje”.

PARAFERNALIA

En la organización, era un encuentro típico del PAN, con pañuelos de seda y zapatos radiantes, con trajes planchados y alusiones divinas, con piloncillo y miel, y un protocolo inflexible. Las damiselas del partido, concentradas en almidonar el paso a la esposa del candidato y secarle el sudor. Por eso sorprendieron los asaltos virulentos de Creel, a quien después de la ceremonia se le preguntó sobre los destapes desde Palacio Nacional a favor de Xóchitl.

“Yo lo que tengo es apoyo en todo el país, y con eso me basta”, dijo.

La senadora Gálvez no encajó con la parafernalia partidista, por más guiños a los simpatizantes y por más anécdotas de cuando el PAN, de cuando Vicente Fox y el propio Creel la invitaron a la política:

“Me siento como en casa, no se enojen conmigo si no tengo una credencial del partido, pero yo no tengo ni acta de matrimonio”.

Mientras los organizadores de cepa blanquiazul apagaban la pantalla, ocultaban los banderines, silenciaban la batucada y le metían mano al sonido, Xóchitl entró a la sede con desenfado, seguida de un grupo de fieles, en especial mujeres. Una de ellas agitaba un cartelón: “Más opciones como Xóchitl, menos partidocracia”.

Llegó en su folclórica bicicleta: alrededor de media hora de trayecto desde la Torre Azul, en avenida Reforma, donde había cumplido con el registro ante el Comité Organizador del Frente. De su aventura ciclista, daban cuenta los hilos colgantes de su medio fondo. En el viaje, se le carcomió el tejido.

Apegada al libreto aldeano y libertador de los últimos días, expresó: “He trabajado y estudiado desde los ocho años, con el tiempo llegué a un cuarto de lámina en Iztapalapa, sin imaginar que algún día sería ingeniera, empresaria y parte de un gabinete presidencial. Que no me venga el presidente con que no conozco el país y no soy de pueblo, yo sí he andado en los pueblos”.

“Tengo un marido que me respeta y me acompaña, pero no me controla, a todos los machos los hago a un lado, si buscan a una ingeniera para resolver los problemas del país, aquí estoy”...

Ese aire independiente fue refrendado en la despedida por el presidente nacional panista Marko Cortés: “Detrás de Xóchitl no hay nadie, no la mueve nadie”.

Ajena a las carpetas doradas y a los folders aterciopelados del partido, ella sacó la maltrecha tapa de cartón de una pizza cualquiera, con la leyenda: “Firmale”, y el dibujo de una cruz encerrada en un corazón.

La misma cruz que formó con los dedos cuando abandonó el edificio y, con sus enaguas roídas, se subió de nuevo a la bicla de flores.

“No habrá lonches, acarreos ni espectaculares. No se necesita dinero para hacer compañías”, dijo al vuelo, y dejó ahí sí, completamente solo, al siguiente en la lista de inscritos, el ignorado Quadri, de estampa sombría....